



LA CULTURA VIVIDA
HOMENAJE AL PROFESOR

JAVIER MARCOS ARÉVALO

SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA
JUAN MANUEL VALADÉS SIERRA
(coordinadores)

LA CULTURA VIVIDA
HOMENAJE AL PROFESOR
JAVIER MARCOS ARÉVALO

Salvador Rodríguez Becerra
Juan Manuel Valadés Sierra
Coordinadores

*/FUNDACIÓN***CB**

La coordinación general de los contenidos del libro ha sido llevada a cabo por Salvador Rodríguez Becerra y Juan Manuel Valadés Sierra.

© De los textos: los autores, 2020.

© De las imágenes: los autores, 2020.

© De esta edición: Fundación CB, 2020.

C/ Pablo Sorozábal, s/n. 06006 Badajoz

Teléfono (+34) 924 17 16 18

contacto@fundacioncb.es - www.fundacioncb.es

Depósito legal: BA-xxx-2020

I.S.B.N.: 978-84-09-22776-1

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Diseño y maquetación: linea4.eu

Impresión: Iberprint

Impreso en España – Printed in Spain

ÍNDICE

La Antropología cultural extremeña y Javier Marcos Arévalo <i>Salvador Rodríguez Becerra y Juan Manuel Valadés Sierra</i>	13
Raíces <i>Nuria Marcos Flores</i>	25
Recuerdos y sensaciones <i>Javier Marcos Flores</i>	31

PRIMERA PARTE

Javier Marcos Arévalo y la Antropología de Extremadura

En deuda con Javier Marcos Arévalo <i>Gonzalo Barrientos Alfageme</i>	41
Extremadura, entre la Cultura y la Universidad. Periplo profesional, dedicación vocacional y científica del profesor y antropólogo Javier Marcos Arévalo <i>Juan Antonio Rubio-Ardanaz</i>	51
Javier Marcos Arévalo: génesis y difusión de una experiencia etnográfica: ETNICEX (Revista de Estudios Etnográficos) <i>Carlos María Neila Muñoz</i>	71
“Aprovechar todo”: Las lecciones de La Siberia extremeña para un debate sobre la sostenibilidad y el cambio climático <i>Jesús Contreras Hernández</i>	93
O Olhar Antropológico de Javier Marcos Arévalo. O caso da obra “La Siberia Extremeña en la voz de su gente (El etnógrafo y los informantes)” e as Culturas Regionais do Sul Peninsular <i>Ana Paula Fitas</i>	107
La identidad cultural de Extremadura ¿realidad o ficción? <i>Manuel Trinidad Martín</i>	117
* <u>El caso oliventino. Confesiones autobiográficas y balance investigador (1980-2020)</u> <u><i>Luis Alfonso Limpo Píriz</i></u>	<u>145</u>

El caso oliventino. Confesiones autobiográficas y balance investigador (1980 – 2020)

Luis Alfonso Limpo Píriz

Biblioteca y Archivo Histórico Municipal de Olivenza

Como casi todos los oliventinos de cierta edad, también mi tío Manolo chapurreaba y entendía perfectamente el portugués. Pero si por casualidad algún portugués se le acercaba preguntándole algo, entonces fingía no entenderle y le respondía sin apearse lo más mínimo del castellano. Corría el año 1981. Acabada mi licenciatura en periodismo por la Autónoma de Barcelona, debía elegir tema para mi tesina. En aquel verano el almirante portugués Pinheiro de Azevedo amenazó públicamente con reconquistar Olivenza organizando una Marcha Verde, como la de Hassan II sobre el Sáhara. La televisión portuguesa quiso pulsar el ambiente que se respiraba en las calles y entrevistó a algunos vecinos. A las puertas de la Misericordia un octogenario declaró: *“Nós somos espanhóis. Queremos ser espanhóis e sempre o seremos. Falamos português, mas não somos portugueses”*. El alcalde dijo que, en caso de un supuesto referéndum, el 99'99% de los oliventinos votaría a favor de España.

Yo había conocido en el último curso de carrera las aportaciones de la llamada Escuela de Tartu a la semiótica de la cultura (Lotman 1979). Aquel libro despertó en mí un vivo interés por la antropología cultural. Como tenía la suerte de vivir justo enfrente de la Biblioteca de Cataluña, me resultó fácil acceder a las obras fundamentales de la disciplina y procurarme como autodidacta una elemental formación antropológica. No pretendía hacer trabajo de campo etnografiando alguna tribu del Amazonas. Quería estudiar, sin salir de casa, el caso oliventino. Revelaban su singularidad y doble faz las dos anécdotas que acabo de referir. Por un lado, la pervivencia de la tradición y la cultura portuguesa en su rasgo más definitorio, la lengua (reprimida por mi tío, manifestada ingenuamente sin inhibición alguna por el vejete). Por otro, la inequívoca conciencia nacional de los oliventinos, su identificación plena con España en oposición a Portugal. Mientras mi tío la mostraba de manera indirecta, nuestro abuelo la exhibía sin complejo de manera franca y directa. Se anticipaba quince años a los llanitos, amenazados por la propuesta de cosoberanía de Abel Matutes: *We are British and British stayed*.

Lengua y conciencia nacional van unidas en muchas culturas. La lengua funciona como el elemento aglutinador de la nación. Incluso como el elemento fundador a partir del cual algunos quieren inventar una realidad nacional, según vemos en nuestros días. Pero en otros muchos casos (Suiza, todas las naciones iberoamericanas, el mundo anglosajón) lengua y conciencia nacional no coinciden. Cualquier manual de antropología diferencia en toda cultura un conjunto de rasgos tangibles (relacionados con la casa, el mobiliario, el vestido, el utillaje, los alimentos...) o intangibles (relacionados con el mundo de lo sobrenatural, de los valores, de los símbolos, expresados a menudo a través del folklore, las fiestas y los ritos).

Uno de los rasgos intangibles y transversales más destacados que integran la cultura de una sociedad es la conciencia nacional, el sentimiento de pertenencia de la comunidad local o regional (oliventinos / gibraltareños / catalanes) a esa supracomunidad estatal que engloba un pasado común y una identidad colectiva, expresada a través de símbolos en los cuales todos los miembros de la tribu se reconocen (una bandera y un himno, aunque sea sin letra). Por entonces no se hablaba todavía abiertamente en Cataluña del llamado *procés*, conflicto identitario entre dos conciencias. En el contexto de la exaltada reacción popular a las bravuconadas del almirante Pinheiro de Azevedo, lo que en aquel verano de 1981 me interesaba del caso oliventino no era el sincretismo, la simbiosis de una serie de rasgos propios de la cultura portuguesa con la identidad nacional española, sino los mecanismos a través de los cuales cambió de signo la conciencia nacional de los oliventinos. Sin *procés* alguno de por medio, el 19 de mayo de 1801 se acostaron portugueses y el 20 de mayo amanecieron españoles. Planteaba el caso oliventino como un proceso de aculturación, eligiendo dentro de ese amplio marco epistemológico el estudio de un rasgo específico: la génesis de la conciencia nacional española. El resultado del proceso 1801-1981 estaba a la vista. Lo digno de investigar era *cómo* se había llegado a él.

Me las prometía muy felices con mi heterodoxo proyecto de tesina bajo el brazo, teniendo que buscar para dirigirla a un profesor ajeno a la Facultad de Ciencias de la Información, cuando al abrir una mañana el periódico *Hoy* me llevé un susto tremendo. Resulta que después de haberse licenciado con una tesina sobre el hacinamiento, la marginación y la pena de muerte en la cárcel de Badajoz a lo largo del siglo XIX, un joven estudiante de Badajoz había decidido dedicar su tesis doctoral a lo que cualquier antropólogo consideraba una verdadera golosina: el caso oliventino. Inmediatamente busqué en la guía telefónica al intruso Marcos Arévalo y concertamos una entrevista. Recuerdo

que tuvo lugar junto a la barra del Liceo de Artesanos de Olivenza, delante de dos cafés. Le mostré mi proyecto, firmado ya por el Dr. Ramón Valdés del Toro, y comprendió que aquel era terreno acotado. Como la antropología en nuestra región era campo virgen, para alivio mío decidí dedicar su tesis a otro tema: *Fiestas populares en Extremadura*. Ese fue el título con el que se estrenó la colección Cuadernos Populares de la Editora Regional (1984). Al año siguiente, con el nº 4, apareció mi *Olivenza, ciudad abierta a dos culturas*. La antropología cultural nos hizo amigos.

Vivíamos entonces una especie de sarpullido identitario. En 1980, con motivo de la IV Semana de Extremadura en la Escuela, los maestros de Olivenza organizaron en el castillo y antigua cárcel una exposición con aperos de labranza y enseres domésticos, abandonada al finalizar el evento. Javier y yo, con el respaldo del dinámico alcalde Ramón Rocha, organizamos desde la Asociación Cultural Villa del Baylío el I Curso de Estudios Locales sobre Folklore Oliventino. Creamos pequeños grupos de trabajo para estudiar el carnaval, los motes y el utillaje agrícola. Inauguró el curso Isidoro Moreno y lo clausuró Antonio Limón, las estrellas que con más intensidad brillaban por entonces en el firmamento antropológico del suroeste. También conseguimos rescatar las piezas de la abandonada exposición y ubicarlas en la vivienda del guardián de la cárcel. Se derribaron los tabiques de las celdas, dedicando el nuevo espacio a la celebración de unas Jornadas Internacionales para el estudio de la Ciudad Histórica (JIECH). Fue el germen del futuro Museo Etnográfico, que nació de la generosidad popular con voluntad y aliento científico gracias a nuestro impulso. Del montaje y la dimensión estética se encargó quien acabaría dándole nombre, Francisco González Santana.

Reafirmada la Democracia tras el sobresalto del 23-F, eran años en que la joven comunidad autónoma extremeña necesitaba buscarse a sí misma. Una forma de reafirmar su identidad era recopilar y exhibir lo que de forma más inmediata nos brinda las señas de identidad de un pueblo: su cultura material (siempre algo más que materia). En 1982 el PSOE liderado por Felipe González obtuvo mayoría absoluta. El 25 de febrero de 1983 se publicaba en el BOE el estatuto de autonomía de Extremadura. A finales de ese mismo año leí en la Universidad Autónoma de Bellaterra mi tesina, a la que titulé modestamente *El caso oliventino (para una investigación cultural)*. Lejos de alcanzar en ella alguna conclusión, hacía un repaso crítico a la bibliografía disponible. Después me limitaba a esbozar el marco teórico y metodológico en que podría abordarse la génesis de la conciencia nacional española de los oliventinos, considerada como un proceso histórico.



Mesa redonda sobre el carnaval de Olivenza en la Asociación Villa del Baylío, con informantes (febrero de 1983). De izqda a decha: Rita Asensio Rodríguez, Juan Robles Ramallo, Javier Marcos Arévalo, la niña Gema Torrado Márquez entre sus abuelos, Manuel Márquez Martínez (a) *El Cachopo*, y Eduarda Acuña Camões (a) *La Serafina*, Luis A. Limpo Píriz y Antonio González Martínez (a) *Mantequiña*. (Foto Vidigal).

Si la antropología privilegiaba la observación participante, el trabajo de campo, las fuentes orales y la narrativa sincrónica de la organización social, escrita en el llamado presente etnográfico, la Historia privilegiaba la recogida sistemática de fuentes documentales escritas, la narrativa diacrónica y secuencial. Tal y como lo había planteado, el caso oliventino exigía una perspectiva más histórica que antropológica. El análisis debía preceder a la síntesis. Mis circunstancias personales contribuyeron a alejarme cada vez más no solo de mi inicial y difusa vocación periodística, sino de mi interés por la antropología, que se vio desplazado hacia la historia. La Consejería de Cultura de la Junta convocó unas becas para la catalogación de los archivos históricos municipales, a las que concurrí. El contacto íntimo y directo con las fuentes durante más de dos años, encerrado en la discreta Torre del Tombo oliventina, me descubrió sin embargo amplios horizontes y despertó en mí nuevas inquietudes y preguntas. Me brindó además la oportunidad profesional, una vez acabada la beca, de di-

rigir una nueva institución en la que todo estaba por hacer: la Biblioteca Pública y el Archivo Histórico Municipal de Olivenza. El Museo Etnográfico, dirigido por González Santana, pasó a un segundo plano.

La celebración en 1985 de los Encuentros de Ajuda originó un amplio movimiento a favor de la reconstrucción del puente, que se decía destruido en 1801 por Godoy. La reivindicación de Ajuda, a su vez, hizo que resurgiera de sus cenizas el Ave Fénix del irredentismo luso, que parecía muerto con Pinheiro de Azevedo. A partir de entonces tuve que emplearme a fondo con cuestiones puramente históricas. Para que la entonces CEE financiara la reconstrucción del puente hubo que demostrar que Ajuda no había sido destruido en el contexto de un conflicto luso-español, la *Guerra de las Naranjas*, sino un siglo antes y en el transcurso de un conflicto europeo, la Guerra de Sucesión. Y sobre todo hubo que refutar el argumentario irredentista luso, centrado en la anulación virtual del Tratado de Badajoz y en la fuerza de ley que daban al Artº CV del Congreso de Viena. Cambié mis lecturas de Malinowski, Marvin Harris, Lisón Tolosana, Caro Baroja y Pitt-Rivers por los clásicos del Derecho Internacional Público (el Padre Vitoria, Vattel, Kelsen, Riquelme...) y el *Napolèon et l'Espagne* de André Fugier. Todo un monumento del periclitado positivismo decimonónico, pendiente de traducir. Javier y yo tomamos caminos diferentes. En los años siguientes salieron de su obrador artículos y libros que hoy se han convertido en referencias obligadas dentro del campo de la antropología. Me quito el sombrero ante esa mirada retrospectiva a la propia disciplina que es *La construcción de la antropología social extremeña*. Apartándolo en 1981 del coto oliventino, ¿no contribuiría yo a ensanchar el horizonte investigador de Javier hacia metas más ambiciosas, específicamente antropológicas, evitando que se encamara con la musa Clío?

Mientras él levantaba con entusiasmo y tenacidad la obra que le ha elevado al lugar de justicia que ocupa el día de su jubilación, a mí el puente-fortaleza de Ajuda y las conmemoraciones de la *Guerra de las Naranjas* primero (2001), de la Guerra de la Independencia después (2008), me alejaron casi por completo de mi juvenil flirteo con la antropología. Las urgencias del presente me obligaron a ocuparme del pasado, desviándome contra corriente hacia los terrenos de la vetusta historia política, militar y diplomática desahuciada por los *Annales*. Yo bien quise *être à la page*. Pero antes de la *Nouvelle Histoire* había que patear la vieja, que estaba virgen. Jesús Rincón, fundador del Centro de Estudios Extremeños, murió sin heredero intelectual. No cabía atrochar, quemar etapas. Primero los hechos, cuidando siempre de no caer en el localismo, buscando

en lo particular lo general. La despreciada guerrita portuguesa de Godoy me llevó nada menos que al descubrimiento de América (Limpo Píriz 2001). El análisis histórico debía preceder a la síntesis antropológica. Antes de abandonar el campo de la antropología cultural para incursionar en el de la historia, no obstante, quise dejar constancia del estado en que dejaba el caso oliventino publicando un artículo (Limpo Píriz 1987).

Planteaba en él dos premisas para analizar el caso oliventino desde un punto de vista aculturativo. Primero, la legitimidad de la identificación entre nacionalidad y cultura. "Nacionalidad significa unidad en la cultura" (Malinowski 1948: 67). Hoy matizaríamos esa afirmación poniendo el complemento en plural. Y segundo, la necesidad de ser selectivo. Hay que elegir un rasgo diferencial de las dos culturas afines en contacto: la identidad nacional, expresada a través de las respectivas conciencia nacional portuguesa y española.

Los estudios realmente importantes del contacto cultural han sido los que han tomado solo un aspecto y hasta un rasgo en un determinado tiempo. (...) No se pueden estudiar las culturas totales, como no se pueden tomar como objeto de un proyecto de investigación específico el cuerpo humano por entero, o una cordillera (Herskovits 1952: 578-580).

Mi pregunta era a través de qué vías en el segmento cronológico 1801-1981 se había llegado al resultado de la conciencia nacional española de los oliventinos. Quería reconstruir el *proceso* que había desembocado concretamente en esa forma, entre otras posibles. Me situaba en una perspectiva dialéctica y materialista. La identidad local oliventina como resultado de la lucha entre dos conciencias nacionales contrarias enfrentadas, y como acontecimiento mental condicionado por lo real. En última instancia, el Ser determinaba la Conciencia. Así nos lo había enseñado Marx en su *Contribución a la crítica de la economía política*, y nos lo había recordado Marvin Harris con sus famosas *Vacas, cerdos, guerras y brujas*. Proceso implicaba anclaje y desarrollo temporal, etapas. Había que empezar por determinar si en 1801 los oliventinos compartían una conciencia nacional portuguesa (Albuquerque 1974; Costa 2010) y después qué alteraciones o impactos fueron necesarios para su cambio de signo. Mi hipótesis explicativa era que se había dado en tres grandes fases.

En la primera fase (1801-1855) la comunidad se sintió un todo aparte: localismo apátrida. En ella dominaron los sentimientos de traición respecto a la figura del Príncipe Regente. Después de abandonar a su suerte a los oliventinos

en mayo de 1801, abandonó a todos los portugueses en noviembre de 1807 huyendo de Napoleón, para refugiarse en Brasil con su familia y sus riquezas. Siempre es más fácil reinar sobre un pueblo que se considera abandonado por su antiguo señor, que sobre otro que conserve intacto su orgullo nacional. No regresó hasta 1821, cuando la esperanza implícita en el Artículo CV del Congreso de Viena se había marchitado ya en el pecho de los oliventinos. Por el Artículo V de la capitulación de la plaza Godoy les había asegurado: "Todos los habitantes serán mantenidos en todos sus derechos y privilegios, y todos los que quieran salir de la plaza podrán hacerlo libremente, vender y servirse de sus bienes". (Rincón Giménez 1927:15). Se nota que *El Choricero* había leído *El Príncipe*:

El conquistador que quiera asegurar sus nuevos dominios debe respetar dos cosas: la primera, que se extinga la línea de sucesión del anterior príncipe; la segunda, no alterar las antiguas leyes y los tributos existentes. Si procede así, en muy poco tiempo la nueva provincia se integrará como en un solo cuerpo en el Estado del conquistador (Maquiavelo 1983: 10).

En la segunda fase (1855-1936) la comunidad empieza a sentirse parte de un todo. La desamortización general de Madoz provoca una serie de cambios en la estructura de la propiedad rústica que propicia la llegada de capitales y poderosas familias cameranas. Los llamados "serranos", descendientes de los ganaderos trashumantes, ocupan el lugar de la antigua nobleza absentista portuguesa. Se crea así una nueva clase dirigente comprometida con el poder español. Cambia de manos la tierra. También se mezclan las sangres. Olivenza expresará por primera vez su conciencia nacional en 1920, cuando al término de la I Guerra Mundial el irredentismo portugués vea en la Conferencia de Versalles una segunda edición del Congreso de Viena.

Conocéis seguramente todos la campaña anexionista que respecto a nuestra tierra viene haciendo la prensa portuguesa, y también seguramente late en el pecho de todos los hijos de esta Noble, Notable y Siempre Leal ciudad un vivo sentimiento de protesta, tanto más hondo cuanto que aquella misma prensa, malévolamente, insinúa que, con nuestro desamor a España, ponemos un mentís al título de Leal, que ostenta nuestra ejecutoria. Al recoger en este documento el verdadero sentir del pueblo de Olivenza, quieren los que suscriben, sus legítimos representantes, que él sea para los

anexionistas portugueses un aviso de la actitud que adoptan los oliventinos, y para nuestra Patria un entusiasta testimonio de amor (Sequeira 1924: 223).

Es la fase central de la castellanización. El Estado atomizado del Antiguo Régimen da paso al moderno Estado liberal burgués, que se hace presente en la ruralía a través de una nueva división del territorio en provincias, comarcas y partidos judiciales, una más eficaz administración municipal y de justicia, mejores comunicaciones, e instituciones como la escuela, el servicio militar obligatorio, las Diputaciones provinciales, Correos, Guardia Civil, carabineros para vigilar la frontera, etc...

En la tercera fase (1936-1981) se culmina y perfecciona la castellanización con el pacto de sangre que representa la guerra civil y subsiguiente victoria del régimen ultranacionalista de Franco. La alfabetización sistemática y la gran crisis del mundo rural de los sesenta marcan el fin del aislamiento y la integración sincrética de la parte antes portuguesa en el todo nacional español.

Mi artículo concluía postulando que las culturas, lejos de constituir un bloque rígido e inamovible, son mecanismos esencialmente adaptativos integrados por diversos rasgos y patrones que guardan entre sí un cierto equilibrio interno. Mecanismos, por lo tanto, dotados de cierta plasticidad. A veces, para conservar ciertos rasgos, es preciso que uno de ellos cambie. Mi sospecha (la hipótesis que yo planteaba, acariciando verificarla en una futura tesis doctoral...) era considerar el cambio de signo de la conciencia nacional de los oliventinos como la estrategia adaptativa que se practicó para poder conservar el resto de la herencia cultural portuguesa. Una vez definido el esqueleto teórico había que rellenarlo, ponerle la obligada masa muscular de los hechos documentalmente probados. La visión holística propia de la antropología es fácil de postular, pero se necesitan varias vidas para concretarla.

Otras urgencias y quehaceres, como he dicho, me obligaron a aparcar tan ambicioso proyecto y a distanciarme de la antropología cultural y de Javier Marcos. No hasta el punto de perder totalmente el contacto y dejar de tomar algún que otro café de vez en cuando. Entre los años 2002-2004, por jubilación de González Santana, dirigí el Museo Etnográfico, que entre tanto había pasado de patronato municipal a consorcio. Aunque intenté potenciar la vertiente didáctica e investigadora, y la vinculación con el museo de sus donantes creando una Asociación de Amigos, lo único que permitía el presupuesto disponible era la pura gestión burocrática. Una antropóloga profesional discípula de Ja-

vier, Jacinta Sánchez, estuvo a punto de dirigirlo tras mi marcha. Ello habría contribuido a preservar la vocación y el aliento con el que nació el museo en los ochenta. Hoy es una empresa volcada casi exclusivamente hacia el turismo, fallida desde el punto de vista científico y, sobre todo, ético (López Lago 2016). Accediendo a una amable conminación que me hizo Javier, dejé constancia de mi experiencia en la obra que coordinó junto a la profesora argentina Rossana Ledesma (Limpo Píriz 2010).

En diciembre de 2008 Javier hizo con sus alumnos de antropología una visita de estudio a Olivenza. Cómo no, me invitó a reunirme con ellos para que les hablara un poco del caso oliventino. Eso me obligó a visitar aquel olvidado rincón de mi huerto y sintetizar los factores responsables de la conciencia nacional española de los oliventinos:

- 1º) Debilitamiento previo de la conciencia nacional portuguesa en 1801.
- 2º) Acción nacionalizadora de la Iglesia y del Estado, a partir de la consolidación del liberalismo.
- 3º) Cambios en la propiedad de la tierra, provocados por la desamortización general de Madoz (1855).
- 4º) Cambios en la composición de las familias provocados por la inmigración a lo largo de los siglos XIX y XX.
- 5º) Los grandes cambios socio-económicos que en los años 50 del pasado siglo rompieron el aislamiento y las estructuras de la sociedad rural tradicional.

Cada uno de esos procesos de cambio, les dije, podría ser objeto de una tesis doctoral autónoma, apoyada en distintas fuentes. Sería un bonito proyecto para un trabajo en equipo – orgía de las Ciencias Sociales - que uniera a historiadores y antropólogos de España y Portugal, a etnógrafos, lingüistas, economistas, sociólogos, politólogos, folkloristas, geógrafos... No tanto para estudiar monográficamente Olivenza como para, apoyándose en el caso particular, reflexionar sobre problemas de ámbito más general. El problema de la nacionalización, de la progresiva implantación del Estado en las pequeñas comunidades rurales y la génesis de la propia conciencia nacional española. Un tema de candente interés, al que han dedicado sus esfuerzos muchos historiadores en nuestros días (Bueno 1999; Álvarez Junco 2001; Fusi 2000; Moreno Luzón 2007; Saz y Archilés 2011). El problema de la aculturación y del cambio cultural dirigido, del contacto entre las culturas de la Raya Ibérica. El problema

del sincretismo y de las estrategias adaptativas de las culturas para combinar entre sí sus diversos rasgos y elementos: “*Nós somos espanhóis e sempre o seremos*”. Olivenza, en suma, como laboratorio antropológico vivo. No solo como puente entre Portugal y España, sino como puente entre la etnología y la historia, sobre cuya necesidad se han pronunciado y siguen pronunciándose voces autorizadas (Evans-Pritchard 1974; Martínez Shaw 1980; Fernández de la Mata 2002; Rowland, 2012 entre otros).

Diez años después de aquella charla con los alumnos de Javier, este *Liber amicorum* que le ofrecemos en la hora de su jubilación se me antoja lugar propicio para reseñar las aportaciones que desde muy diversos ángulos se han hecho al caso oliventino en las últimas cuatro décadas. Empecemos por el nivel más básico, el de la etnografía y la cultura material. Han catalogado las piezas del Museo Etnográfico Vicente Castro (1995) y Vallecillo Teodoro (2012, 2014). Una recopilación de costumbres y tradiciones, oficios desaparecidos, fiestas populares, el ciclo vital, los motes, romances, leyendas, etc... Borralló Gil (1983), Asensio Rodríguez (2007) y Vallecillo Teodoro (2010). Para la aldea de San Benito de la Contienda, Rodríguez Rodríguez (2010). Dos paseos de muy diferente signo por los campos de Olivenza son el de Luna (1994), del lado portugués, y Martínez Martínez (2010), del lado español. De su tesis doctoral (1974) extrajimos aquellas partes que consideramos de mayor interés (historia, toponimia, léxico de la agricultura y la ganadería). Se ocuparon de la medicina popular Rubio Muñoz (1997) y Paredes Maña (2000). De la culinaria tradicional, Acuña Minino (2001). Del folklore musical, la discografía de los grupos *La Encina* y *Acetre*. Denunció su adulteración por la Sección Femenina de Falange en la posguerra Sousa (1993, 1995). Dedicó una monografía a la arquitectura vernácula de la comarca Pérez Guedejo (1999). Los molinos harineros del Guadiana fueron estudiados en sendas monografías por Torrado González (2002) y Gil Sierra (2008). El pozo de la nieve, por González Rodríguez (2005). Con un pie aún dentro de la etnografía tenemos los excelentes trabajos dedicados al contrabando de posguerra por Medina García (1997, 1998, 1999 y 2003).

Uno de los rasgos que más singulariza el área cultural oliventina es la pervivencia de la lengua portuguesa, abastardada después de dos siglos de alejamiento de la norma. La asociación *Além Guadiana* (2013) hizo una recopilación sonora del portugués oliventino entrevistando a diversos informantes, pero sin observar las reglas propias de un cuestionario lingüístico. Ha estudiado su fonética, morfología y léxico Sánchez Fernández (1997, 2000, 2006). Lo ha

estudiado como situación diglósica Matias (1984, 1986, 2001, 2002), abducida por el argumentario irredentista.

Otro rasgo que también singulariza el área cultural oliventina es la pervivencia del llamado fuero del Baylío, práctica de derecho consuetudinario que contaba ya con una rica bibliografía. A ella se han sumado en los últimos años diversas comunicaciones (Asamblea de Extremadura 1999; *Nos-otros* 2010) y dos ambiciosas monografías (Sánchez Arjona 2004; Villalba Lava 2009). Desde una perspectiva específicamente antropológica contamos con el trabajo de fin de máster de Luciana Mariel (2018). Por cierto, dirigido por el propio Javier Marcos. Nuevo motivo para otro café.

Miradas externas al caso oliventino desde el periodismo con una perspectiva sociológica son las de Virginia López (2012) y Enrique Bullido (2017), autor éste último muy necesitado de una visita al oculista. Dejó constancia de su meteórico paso por Olivenza Sergio del Molino (2017) en *Lugares sin nombre*. Allí denuncia cómo la política de recuperación de las señas de identidad lusa puede devenir en travestismo cultural para construir una marca turística impostada. Miradas también externas al caso oliventino desde una perspectiva que se reclama antropológica sin serlo realmente son las de Consiglieri (2001) y Fitas (2007), glosada por Santos (2008). Ambas deben considerarse fallidas por culpa de las gruesas anteojeras del victimismo nacionalista, valga la redundancia. Un veneno tan potente en nuestra Europa sin fronteras que es capaz de contagiar incluso a observadores lejanos (Svobodová 2016). Desde el campo de la antropología física el caso oliventino ha llamado la atención de un grupo de autores que han trabajado en equipo y publicado sus resultados en inglés (Fuster 2007; Román Busto 2007, 2009, 2010).

Tres aspectos particularmente relevantes del caso oliventino que me interesa destacar, por su especial incidencia en la génesis de la conciencia nacional española, son la castellanización a través de la escuela, el cambio de manos de la propiedad rústica y algunos parámetros de la evolución demográfica (natalidad, mortalidad, nupcialidad, movimientos migratorios, endogamia geográfica, matrimonios mixtos...).

De la historia de la educación en la Olivenza española se han ocupado Domínguez Lázaro (1987, 1996) Vallecillo y Núñez (2005), Soto Vázquez (2008) y Cortés Cortés (2015). Completan sus aportaciones las biografías de figuras destacadas en el proceso castellanizador. A la del maestro Francisco Ortíz López (Blasco 1895) se suma la del médico Francisco Ramírez Vaz (Sánchez Álvarez 2009), realizada a partir de un completísimo archivo familiar felizmente

conservado (Sánchez Álvarez; Peral Pacheco 2005). La dinastía médica de los Ramírez se extendió durante tres generaciones, desde la primera mitad del XIX a la segunda mitad del XX (Sanabria Escudero 1981). Contrapunto a estas biografías, la del oliventino fundador del irredentismo portugués, esbozada por Machado (1999).

En la estela de Martín Martín (1978), debemos a Núñez López (1987) un primer enfoque a la desamortización de los bienes de la Santa Casa de Misericordia de Olivenza, completado por Simões (2012). Pero quien mejor ha estudiado el tema recurriendo a fuentes primarias inéditas, como son los protocolos notariales, ha sido Vallecillo Teodoro (1999). Según este autor, en la estela de Melón Jiménez (1992) y Naranjo Sanguino (1997), el proceso de cambio de manos de la propiedad de fincas rústicas se inició en 1840 y culminó en 1870. En una primera etapa participaron en él los socios de la banca García Arenzana, trampolín para las familias Arteaga, Navarrete, Llorente, Soriano y Blasco. Todos procedían de la comarca riojana de Cameros. Eran nietos de los antiguos rabadanes de la Mesta. Junto a ellos invirtieron en el mercado oliventino de bienes inmuebles familias procedentes de lugares próximos. D. Manuel Molano Campos era de Badajoz; D. Rodrigo de Vargas, de Ribera del Fresno; D. José Soto de Zafra; la familia Villanueva-Cañedo de Higuera de Vargas; la familia Vega de Valverde de Leganés. Otros, como los Pitera y los Mira, vinieron de la vecina Évora expresamente para hacerse cargo de las fincas de los absentistas portugueses. No todos abandonaron Olivenza en 1801. Permanecieron en ella poderosos mayorazgos, como los Marçal-Cary, una segunda rama de los Lobo, los Macedo, Pereira, Matos Cabreira y los Melo. Algunos de ellos acabaron enlazando por vía matrimonial con los nuevos propietarios. Esta aportación a la historia socio-económica de Olivenza en el XIX resulta muy útil para el antropólogo, aunque el autor no llegue a extraer conclusiones firmes del inmenso caudal de datos que le proporcionan sus fuentes. El lector, a veces, siente que naufraga en un océano de fechas, fincas y personas.

Después de la tierra, la sangre. ¿Con quiénes se casaron los oliventinos/as durante el siglo XIX? ¿Matrimoniaron más entre sí que con foráneos? ¿Cuál era la procedencia de éstos? Heliodoro Núñez es el gran estudioso de la demografía oliventina, la paciente hormiguita capaz de transmutar en sólidas conclusiones una ingente cantidad de datos artesanalmente extraídos del Archivo Parroquial, antes de su traslado a Badajoz. En una magnífica terna de artículos aparecidos todos ellos en la *Revista de Estudios Extremeños* (Núñez 2011, 2013, 2014) demostró que la evolución demográfica de Olivenza estuvo marcada, además de por

la Guerra de la Independencia, por la alternancia de sucesivas crisis agrarias de subsistencias (carestía del pan) y sanitarias (epidemias de cólera, anginas, viruela, paludismo y difteria). Estas últimas nos son bien conocidas gracias al trabajo de otra paciente hormiguita que ha estudiado las mismas fuentes desde la perspectiva médica. José Mariano Fernández López inicia su tesis doctoral con una afirmación que compartimos plenamente: "Analizar las causas que han provocado la muerte de determinados individuos nos aporta una información precisa acerca de las circunstancias en que vivieron" (2015, 2015a). Sin exagerar, podríamos decir que por unas u otras causas los oliventinos no lograron levantar cabeza a lo largo de toda la centuria.

Luego de estudiar a fondo natalidad y mortalidad, Heliodoro Núñez acaba de regalarnos otro artículo sin desperdicio. Citando a Lowry (1943), postula que el estudio de la nupcialidad de una población contribuye al conocimiento del proceso de aculturación.

Los matrimonios mixtos de tipo geográfico miden el nivel de aculturación y a la vez son factores o agentes productores de dicho proceso. El matrimonio no solo genera un vínculo intenso entre las personas, sino que determina las bases genéticas, sociales y culturales de la siguiente generación (Núñez 2019:114).

Resulta que más de la mitad de los oliventinos/as se casaron entre ellos. Las bodas mixtas, en las que un miembro de la pareja es portugués y el otro oliventino, representaron el 18'81%. Las bodas de oliventinos/as con nacidos en otro lugar de España, el 15'31%. La endogamia geográfica (53'58%) superó a la exogamia (34'12%). El autor recoge en un mapa la procedencia de los novios que se casaron con oliventinas, detallando incluso en los anexos su lugar de nacimiento. En un 64'62% fueron de la provincia de Badajoz, en un 5'45% de Cáceres, representando por tanto el aporte de la savia extremeña un 70'07%. Le sigue Salamanca (3'94%). Después La Rioja (2'27%), con naturales procedentes todos ellos de la comarca de Cameros. Una singularidad explicable por el efecto llamado provocado por la desamortización general de Madoz. A la luz de los ingentes datos tabulados Heliodoro Núñez llega a la siguiente conclusión:

Debió ser escasa la aculturación por esta vía. Al contrario, la persistencia del elemento cultural portugués se garantizó a través de los matrimonios mixtos entre oliventinos y portugueses, aunque cada vez más reducidos

durante la segunda mitad del siglo. (...) Estos matrimonios endogámicos desde el punto de vista geográfico actuaron como un elemento fundamental en la conservación de esas raíces portuguesas, si tenemos en cuenta la escasa incidencia de los matrimonios mixtos entre oliventinos y españoles durante la primera mitad del XIX (un 9'87% de los casos) (2019:115).

En otras palabras: la conciencia nacional española de los oliventinos debemos rastrearla más en los protocolos notariales y las inscripciones del Registro de la Propiedad que en los asientos de casados del Archivo Parroquial. Históricamente, los matrimonios mixtos han sido utilizados por el Poder como un instrumento de aculturación, ya fuera para fundir a visigodos con hispano-romanos (Pareja 1997) o como estrategia para asimilar a los moriscos (García Avilés 2014). En el caso oliventino no se ha documentado ninguna directriz de este tipo. Se trató de una lluvia fina y constante, de una asimilación natural y progresiva, más que inducida desde arriba. El proceso de aculturación española a través de los matrimonios mixtos de tipo geográfico tuvo un alcance escaso, limitado e incompleto, contribuyendo "a la aparición de una realidad bicultural hispano-portuguesa en Olivenza a finales del siglo XIX". Es decir, al sincretismo.

Ignoro si sobre otros pueblos de Extremadura se ha escrito tanto como sobre Olivenza. En los últimos cuarenta años hemos visto incrementarse de manera muy notable el conocimiento sobre su historia y cultura, en las más variadas ramas, gracias al acceso a nuevas fuentes. Siento que, sin yo pedirlo, me han regalado en el 2020 las respuestas a algunas de las preguntas que me hacía en 1980. Ahora la coyuntura es muy otra. La integración europea ha permitido a los oliventinos pasar de la maciza identificación con España frente a Portugal, provocada por el *Anschluss* del almirante Pinheiro, a solicitar y obtener graciosamente la nacionalidad portuguesa. Más de ochocientos nativos la disfrutan, entre ellos el que suscribe. Ahora sí que no tengo excusas para acometer mi aplazada tesis doctoral. Cercana también la hora de mi jubilación, llena de compromisos ineludibles, me he hecho el firme y holístico propósito de esclarecer la génesis de la conciencia nacional española entre los oliventinos en mi próxima vida.

Quedarían incompletas estas páginas, que quieren serlo de homenaje a Javier Marcos, si omitiera aquí un último aspecto de mi relación con él. Juro solemnemente que yo nunca había hablado en presencia de mis hijos, mientras fueron menores de edad, del desvío de mi equivocada vocación periodística

hacia la antropología cultural, luego sustituida por el cultivo de la historia. Sobre mi juvenil veleidad antropológica siempre guardé un discreto y prudente silencio. Mas hete aquí que en el 2010, al acabar mi primogénito el bachillerato de ciencias y preguntarle qué carrera le gustaría seguir, me espetó sin previo aviso que había decidido cursar en Sevilla... ¡antropología cultural!

Las fichas redactadas en Barcelona mi último año de carrera bajo las poderosas crujías del antiguo Hospital de la Santa Creu, sede de la Biblioteca de Cataluña donde tantas horas pasé, viajaron en una caja de zapatos hasta un barracón del residencial Los Bermejales, para servir de apoyo al joven antropólogo en ciernes durante su primer año de carrera. De la Universidad de Sevilla, a resultas de una experiencia veraniega como cooperante internacional, pasó a la de Córdoba. No Guadalquivir arriba, sino cruzando el charco. Javier había formado parte de un grupo de trabajo con antropólogos de Argentina. Ni qué decir tiene que la inesperada vocación antropológica de mi hijo fue un vínculo más entre nosotros, motivo para tomarnos otro café.

Alejandro Limpo González publicó su primera reseña bibliográfica en el nº 2 de *Etnicex*. Ahora está en Lisboa, haciendo una posgraduación en cultura visual digital, después de haberse licenciado con una tesis que nada tiene que ver con el caso oliventino. El propio Mircea Eliade la habría considerado exótica. *¿Herreros o alquimistas? Una teoría etnográfica del software, la información y lo digital*. Por si a alguien le quedaba alguna duda de que la antropología es omnívora...

“Verde es el árbol de la Vida, gris es el árbol de la Ciencia” – dijo Goethe. Me resisto a creer que se trate de árboles distintos, que no estén íntimamente entrelazadas sus ramas y raíces.

Referencias bibliográficas

- Acetre (Grupo de Música Tradicional): *Extremadura en la frontera* (s.a.), *Ramapallas* (1987), *De maltesería* (1994), *Canto de gamusinos* (1999), *Barrunto* (2003), *Dehesario* (2007), *Arquitecturas rayanas* (2011).
- Acuña Minino, M. (2001): *La cocina en Olivenza. Los recetarios en Olivenza*. (Ms. inédito, Biblioteca Municipal M. Pacheco de Olivenza).
- Albuquerque, M (1974): *A consciência nacional portuguesa: ensaio sobre história das ideias políticas*, Faculdade de Letras, Universidade de Lisboa.
- Álvarez Junco, J. (2001): *Mater Dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*, Taurus, Madrid.
- Álvaro Rubio, J. (1999): *Leyendas, milagros y tradiciones de la comarca de Olivenza*, ADERCO, Olivenza.
- Asamblea de Extremadura (1999): *Parlamento y Sociedad: Anuario de Ciencia Jurídica y Sociología*, nº 0, Mérida. [Contiene las actas de las Jornadas sobre el Fuero del Baylío celebradas en Olivenza en noviembre del año anterior].
- Asensio Rodríguez, R. (2007): *Apuntes para una historia popular de Olivenza*, Excmº Ayuntamiento, Olivenza.
- Asociación Cultural Além Guadiana / J. Fuentes Becerra, et al. (2013): *Muito frágil. [Compilación sonora y dossier informativo sobre el portugués oliventino]* En: <http://alemguadiana.blogs.sapo.pt>
- Blasco, P. (1895): *Biografía de D. Francisco Ortiz López*, El Autor, Olivenza.
- Borralló Gil, T. (1983): *Mis recuerdos de la Olivenza española*, Caja de Ahorros, Badajoz.
- Bueno, G. (1999): *España frente a Europa*, Alba, Barcelona.
- Bullido, E. (2017): "Olivenza: el Gibraltar portugués", en R. Arroyo et al., *Mikronacionalismos. Siete crónicas sobre siete pequeños movimientos independentistas / Nuevos Textos*, pp. 95-121, Madrid.
- Consigliari, C. (2001): *Olivença: reflexões sobre usurpação e aculturação*, Garrido, Alpiarça.
- Cortés Cortés, F. (2015): "Actuaciones educativas municipales: Extremadura meridional, comienzos del siglo XX", *Revista de Estudios Extremeños*, T.º LXXI, nº III, pp. 2007-2040, Badajoz.
- Costa, F. Dores (2010): *Insubmissão. Aversão ao serviço militar no Portugal do século XVIII*, Imprensa de Ciências Sociais, Lisboa.
- Del Molino, S. (2018): *Lugares fuera de sitio. Viaje a las fronteras insólitas de España*, Espasa Calpe, Madrid.

- Domínguez Lázaro, M (1987): "La educación en Olivenza durante el siglo XIX", *Encuentros de Ajuda*, Diputación Provincial, pp. 757-773, Badajoz.
- Domínguez Lázaro, M. (1996): "Educación intercultural en Olivenza", *Encontro de História Regional e Local do Distrito de Portalegre*, Associação de Professores de História, pp. 331-337, Lisboa.
- Encina, La, Grupo de Coros y Danzas (2012): *Vira, folklore de Olivenza*.
- Evans- Pritchard, E.E. (1974): "Antropología e Historia", en *Ensayos de antropología social*, Siglo XXI, Madrid.
- Fernández de la Mata, I. (2002): "Diálogos, encuentros y mixturas. Relaciones entre la Antropología y la Historia", *Iberia: revista de la Antigüedad*, nº 5, pp. 21-47, Logroño.
- Fernández López, J.M. (2015): *La mortalidad y la salud pública en Olivenza durante el siglo XIX* (Tesis doctoral codirigida por D. Peral Pacheco y José L. Sánchez Álvarez, pres. en el Deptº de Terapéutica Médico-Quirúrgica de la Universidad de Extremadura).
- Fernández López, J.M.; Peral Pacheco, D. (2015): "La política sanitaria en la Olivenza del siglo XIX", *Revista de Estudios Extremeños*, Tº LXXI, nº II, pp. 1301-1328, Badajoz.
- Fitas, A. P. (2007): *Olivença e Juromenha: uma história por contar*, Colibrí, Lisboa.
- Fusi, J. P. (2000): *España, la evolución de la identidad nacional*, Temas de Hoy, Madrid.
- Fuster, V. et al. (2007): "Influence of Spanish-Portuguese border changes in 1801 on the matting pattern of Olivenza", en E. Bodzsár y A. Zsákai, ed., *New Perspectives and problems in Anthropology*, Cambridge Scholars Publishing, pp. 101-108. Newcastle.
- García Avilés, J. (2014): "Entre el convencimiento y la imposición: el proceso de aculturación de los moriscos del valle de Ricote", *Revista Murgetana*, nº 131, pp. 117-137, Murcia.
- Gil Sierra, J. (2008): *Molinos y molineros de la comarca de Olivenza*, ADERCO, Olivenza.
- González Rodríguez, A (2005): "El pozo de nieve y otras realizaciones inéditas de Olivenza", *Revista de Ferias*, Olivenza.
- Herskovits, M. (1952): *El hombre y sus obras. La ciencia de la Antropología Cultural*, Fondo de Cultura Económica, México DF.
- Limpo Píriz, L. A. (1983): *El caso oliventino: para una investigación cultural*, Memoria de licenciatura dir. por el Dr. R. Valdés del Toro, pres. en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Bellaterra (Barcelona).
- Limpo Píriz, L. A. (1987): "El caso oliventino: conciencia nacional y acultura-

- ción en un pueblo del suroeste español”, *Revista de Estudios Extremeños*, T.º XLIII, nº I, pp. 729-750.
- Limpo Píriz, L. A. (2001): “Proyección americana de la Guerra de las Naranjas y Tratados de Badajoz”, *Revista de Estudios Extremeños*, T.º LVII, nº III, pp. 919-961, Badajoz.
- Limpo Píriz, L. A. (2010): “Museo Etnográfico extremeño González Santana de Olivenza: los peligros de la estética”, en J. Marcos y R. E. Ledesma, eds *Bienes culturales, turismo y desarrollo sostenible. Experiencias de España y Argentina*, Demos, pp. 269-283. Sevilla.
- López, V. (2012): *De Espanha nem bom vento nem bom casamento*, A Esfera dos Livros, Lisboa.
- López Lago, J. (2016): “La ciudad paga una renta vitalicia al fundador del Museo Etnográfico”, *Diario Hoy*, 21/09/2016.
- Lotman, J. (1979): *Semiótica de la cultura*, intr., sel. y notas de J. Lozano, Cátedra, Madrid.
- Lowry, N. (1943): “Intermarriage among Nationality Groups in a Rural Area of Minnesota”, *The American Journal of Sociology*, Vol. 48, nº 5, pp. 585-592, Chicago.
- Luna, C. (1994): *Nos caminhos de Olivença*, El Autor, Estremoz.
- Machado, P. (1999): *Ventura Abrantes: editor-livreiro (1883-1956)*, Câmara Municipal, Lisboa.
- Malinowski, B. (1948): *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires.
- Maquiavelo, N. (1983): *El Príncipe*, intr., tr. y notas de R. F. J. Alcántara, Planeta, Barcelona.
- Marcos Arévalo, J; Rodríguez Becerra, S. y Luque Baena, E., eds. (2010): *Nosotros: miradas antropológicas sobre la diversidad*, Asamblea de Extremadura, Mérida.
- Mariel Gómez, L. (2018): *Lo tuyo es mío y lo mío es nuestro: el Fuero del Baylío*, (Trabajo fin de máster en Antropología Social, dir. por J. Marcos).
- Martín Martín, T. (1978): “La desamortización en Extremadura: 1836-1895”, *Revista de Estudios Extremeños*, T.º XXXIV, nº III, pp. 567-592.
- Martínez Martínez, M. (1974): *El enclave de Olivenza, su historia y su habla: estudio histórico-etnográfico y lingüístico de la Olivenza portuguesa*, Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- Martínez Martínez, M. (1975): *El enclave de Olivenza, su historia y su habla: resumen de tesis doctoral*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, Granada.

- Martínez Martínez, M. (2010): *Por los campos de Olivenza: historia, léxico y toponimia de un enclave portugués en la Baja Extremadura*, en L. A. Limpo Píriz, ed., Caja Rural de Extremadura, Badajoz.
- Martínez Shaw, C.; Sánchez Martínez, M (1980): "Antropología e Historia: hacia una necesaria relación interdisciplinar", *Actas del I Congreso Español de Antropología*, pp. 443-464, Departamento de Antropología Cultural, Universidad de Barcelona.
- Matias, M^a de F. Rezende (1984): *Bilinguismo e níveis sociolingüísticos numa região luso-espanhola: concelhos de Alandroal, Campo Maior, Elvas e Olivença*, Faculdade de Letras da Universidade/Instituto de Língua e Literatura Portuguesa, Coimbra.
- Matias, M^a de F. Rezende (1986): "Português e espanhol em contacto em Olivença", *Nos: Revista galaico-portuguesa de cultura*, nº 2/3, pp. 7-30, Ourense.
- Matias, M^a de F. Rezende (2001): "A agonia do português em Olivença", *Revista de Filologia Románica*, Vol. 18, pp. 159-170, Madrid.
- Matias, M^a de F. Rezende (2002): "A língua portuguesa em Olivença: duzentos anos de espanholização", *Olivença: Revista de Estudos Históricos, Jurídicos e Diplomáticos*, nº 1, pp. 139-147, Lisboa.
- Medina García, E. (1997): *Estudio sobre el contrabando de posguerra en Olivenza y su área de influencia*, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, Mérida.
- Medina García, E. (1998): "El contrabando de posguerra en la frontera hispano-lusa", *Revista de Extremadura*, nº 26, pp. 153-166, Cáceres.
- Medina García, E. (1999): "El contrabando de posguerra en la comarca de Olivenza", *Revista de Estudios Extremeños*, T^o LV, nº III, pp. 1141-1168, Badajoz.
- Medina García, E. (2003): *Contrabando en la Raya de Portugal*, Institución Cultural El Brocense, Cáceres.
- Melón Jiménez, M. A. (1992): *Los orígenes del capital comercial y financiero en Extremadura. Compañías de comercio, comerciantes y banqueros de Cáceres (1773-1836)*, Diputación Provincial, Badajoz.
- Moreira, M^a J. Guardado (2009): "Influência das alterações da fronteira luso-espanhola nos factores exógenos de reprodução de uma comunidade. O caso de Olivença (1760-1850)", *População e Sociedade*, nº 17, pp. 85-103, Porto.
- Moreno Luzón, J. ed. (207): *Construir España. Nacionalismo español y proyectos de nacionalización*, Marcial Pons, Madrid.
- Naranjo Sanguino, M.A. (1997): *La desamortización de Mendizábal-Espartero en la provincia de Badajoz (1836-1852)*, Diputación Provincial, Badajoz.

- Núñez López, H. (1987): *La desamortización de los bienes del Hospital de la Misericordia de Olivenza*. [Ms. inédito Biblioteca Municipal de Olivenza].
- Núñez López, H. (2011): "Efectos demográficos de la Guerra de la Independencia en Olivenza", *Revista de Estudios Extremeños*, Tº. LXVII, nº I, pp. 263-322, Badajoz.
- Núñez López, H. (2013): "La crisis de subsistencias durante la primera mitad del siglo XIX en Olivenza", *Revista de Estudios Extremeños*, Tº. LXIX, nº I, pp. 491-522, Badajoz.
- Núñez López, H. (2014): "La crisis de subsistencias durante la segunda mitad del siglo XIX en Olivenza", *Revista de Estudios Extremeños*, Tº. LXX, nº II, pp. 831-870, Badajoz.
- Núñez López, H. (2019): "La nupcialidad en Olivenza durante el siglo XIX", *Revista de Estudios Extremeños*, Tº. LXXV, nº I, pp. 85-144, Badajoz.
- Paredes Maña, Mª.; Rubio Muñoz, A. (2000): "Algunas plantas de uso medicinal en la comarca de Olivenza", *Saber popular*, nº 15, pp. 43-63, Ribera del Fresno.
- Pareja Pareja, F. (1997): "Los matrimonios mixtos: una estrategia usada por el poder en el proceso de aculturación cristiana", *Qurtuba: estudios andalusíes*, nº 2, pp. 163-173, Córdoba.
- Pérez Guedejo, J.J. (1999): *Arquitectura popular de la comarca de Olivenza*, ADERCO, Olivenza.
- Rincón Giménez, J. (1927): "La capitulación de Olivenza y el Tratado de Badajoz", *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, Tº. I, pp. 9-21, Badajoz.
- Rodríguez Rodríguez, P. (2010): *Un escudo en la frontera: historia de San Benito de la Contienda*, Diputación Provincial, Badajoz.
- Román Busto, J. Et al. (2007): "Estudios de isonimia en Portugal: consideraciones metodológicas", *Antropo*, nº 14, pp. 47-59, Bilbao.
- Román Busto, J. Et al. (2009): "Estacionalidad nupcial y cambio de frontera: Olivenza (Extremadura)", *Revista Española de Antropología Física*, Vol. 29, pp. 15-22.
- Román Busto, J. Et al. (2010): "Mate choice in Olivenza: Influence of border change on Spanish-Portuguese lineages", *Journal of Biosocial Science*, nº 42 (1), pp. 133- 156.
- Rowland, R. (2012): "Antropologia e História: a propósito da primeira pessoa do plural", em S. Campos Matos e Mª I. João, org., *Historiografia e memórias (séculos XIX-XX) /*, CEMRI/UAB, pp. 43-62, Lisboa.
- Rubio Muñoz, L. A. (1997): "Notas para el conocimiento de la medicina popular y supersticiones curativas en la comarca de Olivenza", *Encuentros*, nº 3, pp. 259-285, Olivenza.

- Sanabria Escudero, M. (1981): *Una dinastía médica extremeña: los Ramírez de Olivenza*, Diputación Provincial, Badajoz.
- Sánchez Álvarez, J. L. ; Peral Pacheco, D. (2005): "La correspondencia del Dr. Francisco Ramírez Vas (1818-1880). Una breve reseña", *Revista de Estudios Extremeños*, Tº. LXI, nº I, pp. 189-205, Badajoz.
- Sánchez Álvarez, J. L. (2009): *Francisco Ramírez Vas (1818-1880). El compromiso científico y social de un médico rural*. (Tesis doctoral pres. en la Facultad de Medicina de la Universidad de Extremadura, dir. por D. Peral Pacheco)
- Sánchez-Arjona y Macías, J. (2004): *Origen jurídico del Fuero del Baylío*, Diputación Provincial, Badajoz.
- Sánchez Fernández, M. J. (1997): "Apuntes para la descripción del español hablado en Olivenza", *Revista de Extremadura*, nº 23, pp. 109-125, Cáceres.
- Sánchez Fernández, M. J. (2000): "Apontamentos para descrever o espanhol que se fala em Olivença", *Agália*, nº 61, pp. 105-119, Santiago de Compostela.
- Sánchez Fernández, M. J. (2006): "O português raiano. Exemplo: o de Olivença", en J. Fernández, ed., *Llengües ignorades*, Emboscall, Vic.
- Santos, J. A. Loureiro dos (2008): "Existem condições para resolver a questão de Olivença", *Negócios Estrangeiros*, nº 13, pp. 177-182, Lisboa.
- Saz, I. y Archilés, F. eds. (2011): *Estudios sobre nacionalismo y nación en la España contemporánea*, Prensas Universitarias, Zaragoza.
- Sequeira, G. (1924): *Olivença, Gustavo de Matos Sequeira e Rocha Junior*, Portugalia Ed., Lisboa.
- Simões, J. M. (2012): "As herdades da Santa Casa da Misericórdia de Borba em Olivença", *Callipole: Revista de Cultura*, nº 20, pp. 191-205, Vila Viçosa.
- Soto Vázquez, J. (2008): "La preocupación por la enseñanza de la lengua y la literatura: Extremadura y el Ave María de Granada", *XXXVII Coloquios Históricos de Extremadura*, pp. 821-850, Trujillo.
- Sousa, J. T.; Vidigal, M. A. (1993): "Algunas aclaraciones sobre el folklore musical de Olivenza", *Saber Popular*, nº 8, pp. 37-66, Ribera del Fresno.
- Sousa, J. T. (1995): "Olivenza: el folklore en la frontera", *Raíces: el folklore extremeño*, pp. 29-72, Diario Hoy, Badajoz.
- Svobodová, P. (2016): "Olivença. Filha da Espanha e neta de Portugal", *Românica Olomucensia*, nº 28, pp. 93-105, Olomouc.
- Torrado González, J.A. (2002): *Los molinos harineros del Guadiana fronterizo*, Diputación Provincial, Badajoz.
- Vallecillo Teodoro, M. A. (1999): *Olivenza en su historia*, El Autor.

- Vallecillo Teodoro, M. A.; Núñez Píriz, J. (2005): *Historia de la educación en Olivenza (1800-2004)*, Junta de Extremadura, Consejería de Educación, Mérida.
- Vallecillo Teodoro, M. A. (2010): *Olivenza vista a través de sus costumbres y gentes*, Diputación Provincial, Badajoz.
- Vallecillo Teodoro, M. A.; Plaza Núñez, M^a T. (2012-2014): *Monografías sobre las diversas salas del Museo Etnográfico Extremeño González Santana*.
- Vallecillo Teodoro, M. A. (2014): *Diez años de pieza del mes (2004-2013)*, M. A. Vallecillo Teodoro, M^a T. Plaza Núñez, L. González Méndez, Gráficas Diputación Badajoz.
- Vicente Castro, F. (1995): *Museo Etnográfico Extremeño González Santana: Olivenza*, Editora Regional de Extremadura, Mérida.
- Villalba Lava, M. (2009): *El Fuero del Baylío como derecho foral de Extremadura*, Asamblea de Extremadura, Mérida.